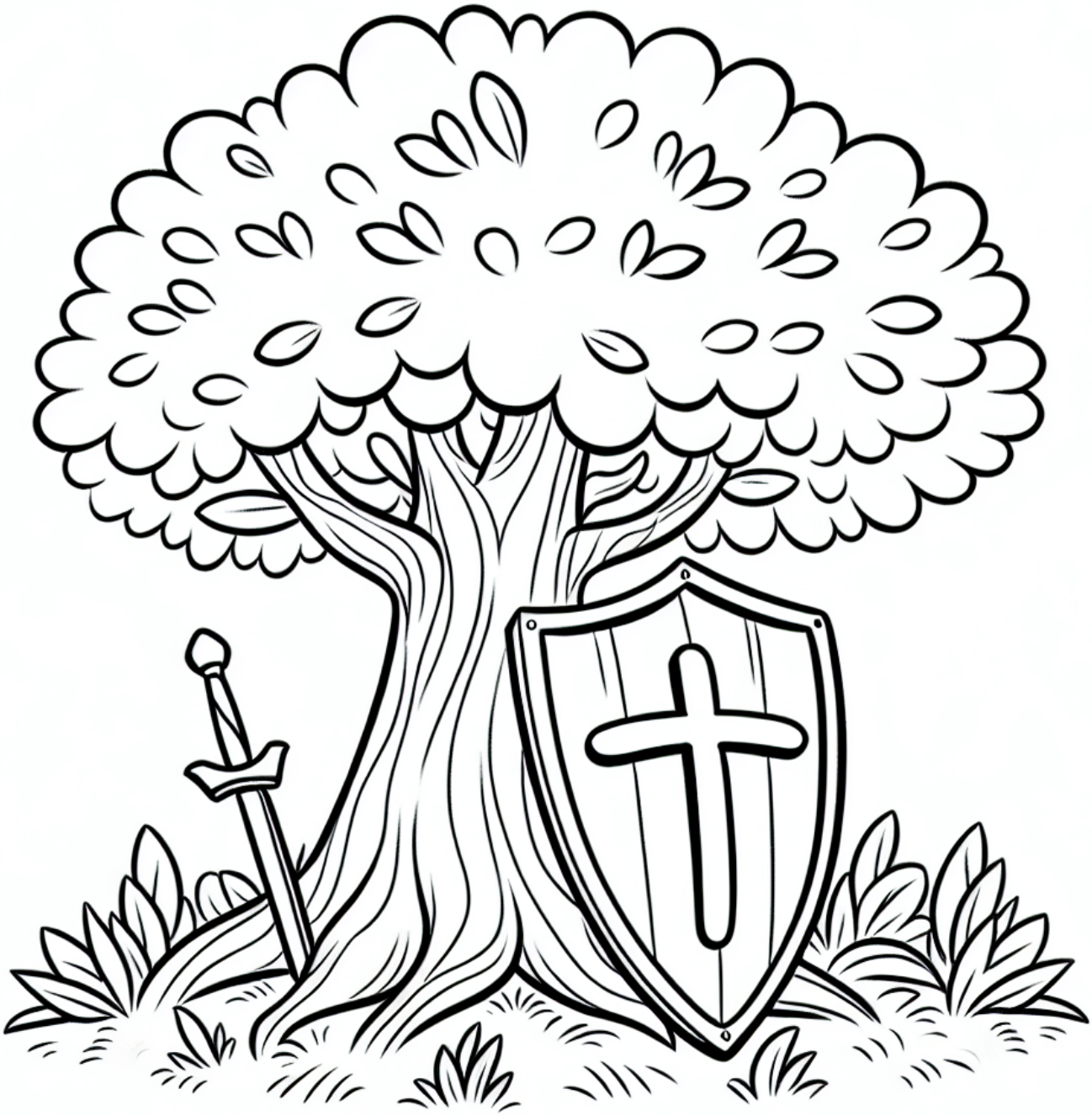Mi escudo está en Dios, que salva a los rectos de corazón. (Salmo 7:10)